

EL DÍA DE...



MARTINA LEVIÑIR

“LO QUE MÁS ME GUSTA ES ENTREGAR UN SERVICIO”.



Es una de las mujeres más piropadas de Chile. Aunque no ha participado en certámenes de belleza ni aparece en la tele, tiene cautivo a su público todas las mañanas en Irarrázaval con Ángel Cruchaga Santa María. Hace un año que Martina Leviñir de 23, deleita a los obreros con sus seductoras sopaipillas. POR ENRIQUE NUÑEZ M. || FOTOS VIVI PELÁEZ



Un cuarto para las siete de la mañana llega a Irarrázaval, donde busca el puesto con ruedas que mandó a construir, le instala el toldo negro y comienza con la preparación. Prende el fuego gracias a un balón de gas de cuatro litros y a ritmo de locomotora, estira la masa, la convierte en pequeños bultos y con un tubo plástico que sirve de uslero empiezan a aparecer las sopaipillas, listas para un sabroso baño de aceite.

A las cinco de la mañana ya está en pie. Calienta el agua, la pone en el termo de 12 litros y sale a tomar la micro junto a un carrito en el que lleva la masa para las sopaipillas y el pernil para los sándwiches que llegará a preparar.



Con el olor de la masa hirviendo llegan también los piropos, los primeros cafecitos de la mañana y la sonrisa de Martina. "La misma gente me hace reír acá", afirma coqueta. Mientras se acumulan las monedas de cien pesos en una servilleta, justo al lado de las curvilíneas sopaipillas.

Martina guarda sus cosas, desarma su puesto, vuelve a tomar la micro con su carrito azul y el termo que no siempre está del todo vacío. Lo que es seguro, es que se lleva un nuevo set de piropos que crece día a día.

